

# BAJO EL NOMBRE DEL AGUA Y DE LA TIERRA

Teresa Pereda

Agua que no se detiene. Rumor incesante de la molécula esencial para la existencia de los seres vivos. Me propongo retratar su natural movimiento. Dejo que fluya. Hago posible, en pequeña escala, desbordes, tsunamis, maremotos, erupciones, remociones de masas. El agua agita minúsculas partículas. Carbones, tierras, cenizas que flotan, se desplazan, reposan... para luego decantar, lentamente, cuando la aquieto. Perdura el sedimento, pluralidad del tiempo geológico y singularidad de la Tierra y del Hombre.

Sublime ámbito de encuentro y desencuentro. Naturaleza y vida cotidiana, ambas pulsan, ninguna calla. Elijo el centro, el cruce, donde estamos todos. Donde nos mezclamos con los caminos de las cosas. Bajo el nombre del Agua y de la Tierra, con la ilusión de poder compartir deseos, voluntades, paz. Y con la convicción de creer que el arte es capaz de transformar conciencias.

Julio 2013